

community

The New Apostolic Church around the world

03/2018/ES

El Apóstol de Distrito Bernd Koberstein en descanso ministerial

Editorial: Entusiasmo por
Jesucristo

Servicio Divino: Andar con
Jesús sobre las aguas

Doctrina de la Iglesia:
Elegidos por gracia, ¿por
qué?

New Apostolic Church
International



■ Editorial

- 3 Entusiasmo por Jesucristo

■ Servicio Divino en África

- 4 Andar con Jesús sobre las aguas

■ De visita a Europa

- 10 Construyendo un puente entre el adentro y el afuera

■ De visita a América

- 12 Aceptar el desafío

■ De visita a Oceanía

- 14 Simplemente seguir a Cristo: la guía para agradecer

■ El rincón de los niños

- 16 El buen Pastor
18 Con Julio en Santo André (Brasil)

■ Doctrina

- 20 Elección: entre ofrecimiento y encargo

■ Noticias de todo el mundo

- 24 Una comida que es impagable
26 Fue reconocida la Iglesia Nueva Apostólica en Cuba
28 Partera sin fronteras
30 DJI 2019: preparando el programa
31 “Fusionarse, crecer juntas”

Entusiasmo por Jesucristo

Amados hermanos y hermanas:

El Evangelio sintetiza el obrar salvífico de Dios en el nacimiento de Jesús, su muerte en la cruz, su resurrección y su retorno. La fe en Jesucristo y el renacimiento de agua y Espíritu son el camino para la comunión eterna con Dios. Esto es el Evangelio, esta es la buena nueva.

Este Evangelio es el que debemos transmitir a nuestros hijos y a nuestro prójimo. Sí, como cristianos hemos sido enviados y elegidos para propagar este fuego. Pero esto sólo es posible si el fuego por Jesucristo también está encendido en nosotros. La chispa debe saltar de nuestro corazón al corazón de los demás, de lo contrario no funciona. ¿Cómo es esto posible concretamente?

Ocupémonos aún más del Evangelio. Esto hace que el amor de Dios a los seres humanos nos sea más comprensible y más grande.

Hablemos con nuestros hijos y con nuestro prójimo sobre el Evangelio. Entonces se enterarán de Dios, de nuestras experiencias y de nuestro grandioso futuro.

Oremos junto con nuestros hijos y con nuestro prójimo. En la oración experimentaremos que Dios está presente. Dios oye y Dios responde.

Todo esto a veces cuesta un poco de tiempo, superarse a sí mismo y esfuerzo. Pero, por favor, ayudad a transmitir este



Foto: INA Internacional

fuego. Tomaos tiempo para propagar este fuego a los niños y al prójimo.

¡El amor de Dios a todos los seres humanos nos entusiasma! ¡Entusiasmemos también a nuestros hijos y a nuestro prójimo para el amor de Dios!

Cordiales saludos y la bendición de Dios para anunciar a Jesucristo,

vuestro

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized 'J' and 'S' that are connected and looped together.

Jean-Luc Schneider

Andar con Jesús sobre las aguas

En ocasión de la "Convención de Gente Joven", el Apóstol de Distrito John Kriel había invitado a Ciudad del Cabo del 16 al 18 de febrero de 2018 a todos los jóvenes de su área de actividad de entre 14 y 35 años



Mateo 14:29

“Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús”.

Amados hermanos y hermanas, es algo muy especial estar aquí experimentando este Servicio Divino en un círculo tan grande y maravilloso. Soy consciente de que no me podéis ver. Incluso en las pantallas, si estáis lejos, sólo veis un punto oscuro y no me podéis reconocer. Estamos demasiado lejos uno de otro.

Esta es una hermosa imagen. Porque muestra cómo me siento esta mañana. Cuando os veo, cuando pienso en la presencia de Dios entre nosotros, me siento muy pequeño y tomo conciencia de que soy solamente una pequeña herramienta en las manos de Dios. Y quiero quedar muy pequeño. Pero es nuestro deseo y nuestra convicción que Jesucristo está en medio de nosotros. Y cada uno lo puede experimentar: Jesús no está lejos de mí, Él está directamente al lado mío. E incluso si hoy somos muchos miles, Jesús está a nuestro lado y bien cerca.

Sabéis que cuando Jesús llegó a Jericó, lo estaba esperando una gran multitud. También había un hombre de nombre Zaqueo que quería ver al Señor. Era pequeño de estatura. Las demás personas no lo querían. No era muy honesto. Nadie lo tenía en cuenta. Pero cuando Jesús llegó a la ciudad, Él vio a ese hombre. Sabía que Zaqueo era despreciado por los demás. No obstante, Jesús fue a su casa.

En el estanque de Betesda había un hombre que esperaba ya 38 años. Nadie se ocupaba de él. Todos lo ignoraban. Pero Jesús vio precisamente a ese hombre, el olvidado, y lo sanó.

Un día mientras observaba a las personas ofrendar en el templo, Jesús vio a una pobre viuda que ofrendaba dos monedas de plata. Para todas esas personas allí su ofrenda no era nada, era insignificante. Pero Jesús la vio y dijo a los demás qué importante era ese granito de arena que aportó la viuda.

Mis amados hermanos y hermanas, quizás alguno de vosotros tenga el sentimiento de que “realmente yo no tomo parte de la comunión. Me siento rechazado, no soy apreciado”. Jesús te ve. Él quiere acercarse a ti y bendecirte. Otros tal vez piensen: “Nadie piensa en mí. No me toman en cuenta. Pedí ayuda, pero nada sucedió”. Os digo: No sois olvidados. Jesús vendrá y te ayudará.

Amada juventud, amados hermanos y hermanas, quizás tengáis el sentimiento: “Bueno, mi aporte en la Obra de Dios no tiene importancia. Ni siquiera se lo ve. Nadie dice gracias. Lo que hago, es insignificante”.

Jesús ve cada servicio y cada ofrenda. A través del Espíritu Santo nos dice: No te preocupes. Yo veo lo que has hecho para mí y te bendeciré por ello. Aun si hoy somos muchos, podemos estar seguros de que Jesús conoce a cada uno personalmente. Jesús quiere bendecir a cada uno personalmente y de forma especial.

He leído un versículo de una historia conocida, de cuando los discípulos estaban en el mar y se levantó una tempestad. Había un fuerte viento y la barca era azotada por las olas. De pronto vieron a alguien andando sobre las aguas. Realmente tuvieron miedo. ¿Qué estaba pasando? Jesús habló en seguida: “¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!”. Pedro

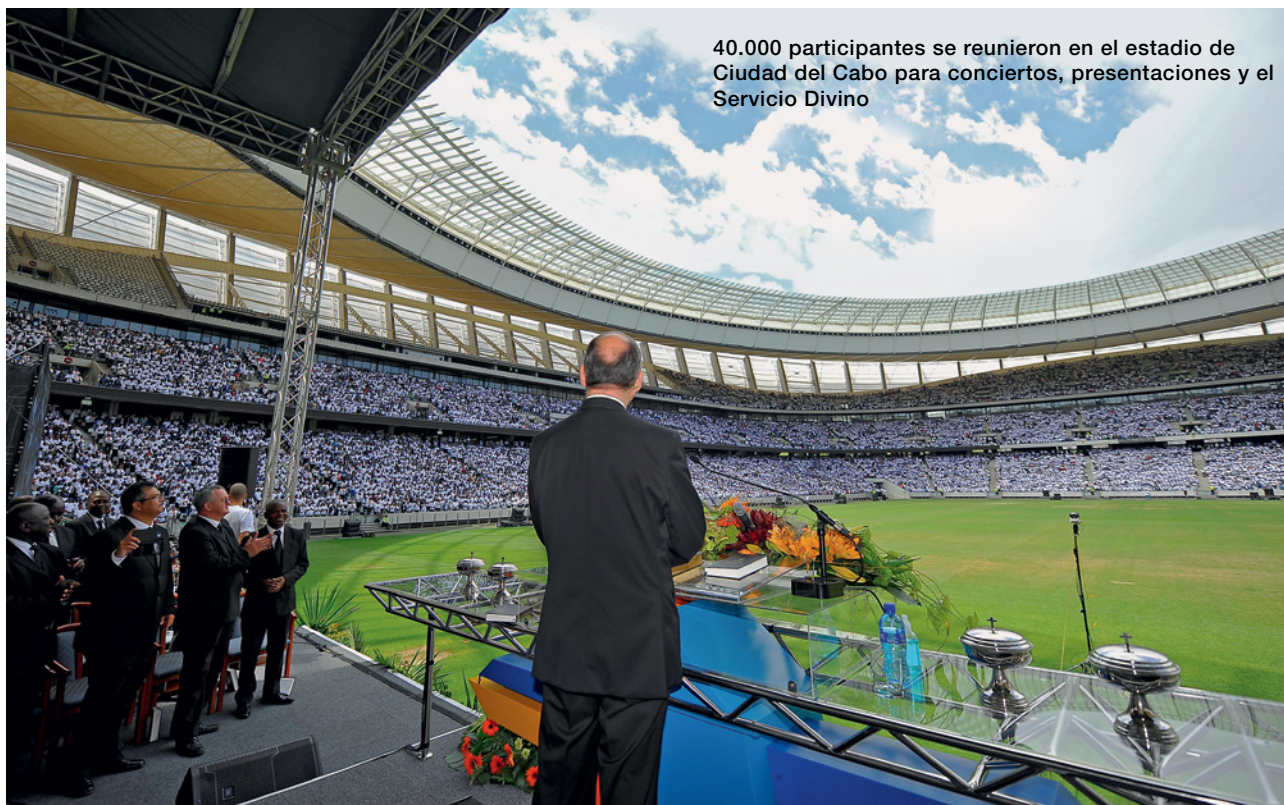
entonces le respondió: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”. Y luego viene nuestro texto bíblico de hoy: “Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús”.

Esta es una hermosa imagen de nuestra redención. Jesús nos llama: “¡Ven!”. Desde la caída en el pecado Dios llama a los hombres, a todos los seres humanos: “Ven conmigo, por favor. Te quiero conducir a la eterna comunión conmigo”. Este es el llamado de Dios a la humanidad: ¡Por favor, ven! No es un llamado general, sino un llamado personal. Dios llama a cada ser humano personalmente: “Por favor, ven conmigo”. Este llamado también está dirigido a nosotros: Hermano, hermana, ven a Jesús. Él quiere conducirte a ti y a mí a la eterna comunión con Él.

Hoy Jesús nos llama: Ven, quiero tener comunión contigo aquí y ahora. O, para expresarlo con las palabras del lema de hoy: “Venid, quiero vivir y moverme en vuestro interior”. Dejadme ser parte de vuestra vida. Compartid vuestros pensamientos y vuestra vida conmigo. Venid más cerca mío.

Si quieres ir con Jesús, debes seguir su ejemplo y -esto es lo decisivo- debes hacer lo que Él hizo.





40.000 participantes se reunieron en el estadio de Ciudad del Cabo para conciertos, presentaciones y el Servicio Divino

Este llamado no sale de ninguna organización, tampoco de vuestros padres. Es Jesucristo mismo el que os llama: justamente a ti, y a ti, y a ti. ¡Ven! Quiero que entres a mi reino. Ven, quiero vivir contigo. Y el tercer llamado: Ven, te necesito. ¡Ven y sírveme! Este llamado de Jesús está dirigido a cada uno de nosotros.

Este llamado también fue para Pedro y él lo cumplió. Pedro tuvo que hacer algo que, visto humanamente, era imposible: tuvo que andar sobre las aguas. Visto humanamente, es algo absurdo, imposible. Pero Jesús le dijo a Pedro: ¡Ven! Pedro tuvo que hacer lo que Jesús le dijo, tuvo que seguir su ejemplo.

Hermano, hermana, esto es lo decisivo para nosotros. Si cumplimos el llamado de Jesús y queremos ir con Él, hay un solo camino: debemos seguir el ejemplo de Jesús, debemos hacer lo que Jesús quiere, debemos hacer lo que Jesús dice. No alcanza con creer e ir a la Iglesia. No alcanza con orar y traer ofrendas. Si quieres ir con Jesús, debes seguir su ejemplo y -esto es lo decisivo- debes hacer lo que Él hizo.

Sé que, visto humanamente, esto no es posible. Pero Pedro sabía: Si Jesús me lo ordena, lo puedo hacer. ¿Qué signifi-

ca hacer lo que Jesús hizo y seguir su ejemplo? Durante su vida sobre la tierra, Jesús persiguió una meta: quería volver con su Padre. Todo lo demás era secundario para Él. Quería cumplir su encargo y volver con el Padre. Esto tenía prioridad absoluta.

Si queremos ir con Jesús, tenemos que establecer prioridades. Para nosotros tiene prioridad entrar en el reino de Dios. Esto es lo más importante para nosotros. Aquí está el camino que queremos andar.

Jesús fue obediente. Pasara lo que pasara, hacía la voluntad de su Padre. En todas las situaciones, bajo todas las circunstancias. Nada ni nadie lo podía detener de que hiciera lo que Dios le pedía. Seguir el ejemplo de Jesús significa ser obediente a Dios, pase lo que pase. En cada situación, sin excepciones. Tenemos en cuenta los mandamientos de Dios. No hay discusión aquí, no hay concesiones. Es la voluntad de Dios y la cumpla. ¡Y nada más!

Jesús estaba lleno de amor y amaba a los seres humanos así como son. Seguir el ejemplo de Jesús significa que el amor tiene la prioridad absoluta. Amemos a todos. Jesús estaba dispuesto a perdonar. Incluso perdonó a sus enemigos. Si-



Nuestro amor al Señor es lo que nos motiva a obedecerle.

gamos su ejemplo. Naturalmente, esto significa tener que luchar, no es fácil. Pero anhelamos poder perdonar a todos, también a nuestros enemigos.

Y otra vez, parece imposible visto humanamente. Pero con la ayuda de Dios y porque Jesús nos lo pide, porque también nos da las fuerzas, estamos en condiciones de hacerlo. ¡Tengamos ánimo! Él no te pide nada que no puedas cumplir. Cuanto te pide algo, te ayuda. ¡Sólo tienes que querer hacerlo!

Bien, como dije, era arriesgado. Y yo admiro a Pedro. Él se comprometió, descendió de la barca y pisó sobre el agua. Sabemos que Pedro era un buen nadador. Otra historia lo comprueba. Pero en esas condiciones climáticas, con viento y olas, estaba en riesgo su vida. Él lo sabía. El peligro de ahogarse era grande. Pero él asumió el riesgo. Desafió ese peligro.

Amados hermanos y hermanas, seguir a Cristo tiene sus consecuencias. Muchos vacilan en seguir a Cristo y su ejemplo, obedecer a sus leyes, amar y perdonar, porque esto tiene sus consecuencias. El que obedece a Cristo y lo sigue, a veces se divierte menos en la vida. Se tiene que contentar con mucho menos. El que cumple siempre la ley, tiene menos dinero, menos diversión en la vida, menos prestigio y menos éxito. Si queremos permanecer con Jesús y vivir en Él, existe el riesgo de recibir menos que otros. Pero queremos afrontar el riesgo por causa de Jesús.

Ahora alguien podría decir: “Sí, pero esto es arriesgado. Siempre nos enseñan: ‘Tenemos que perdonar; a la violencia no respondemos con violencia, sino con perdón’. Pero entonces es grande el peligro de que se nos tome por débiles”. Sí, en este mundo extraño en el que vivimos, es así. El que quiere perdonar, es considerado débil, como una



Apóstol de Distrito Michael Deppner (RD Congo)



Apóstol de Distrito Rüdiger Krause (Alemania del Norte y del Este)



Apóstol de Distrito Tshitshi Tshisekedi (RD Congo)



Apóstol de Distrito John L. Kriel (África del Sur)

persona que no encuentra otra solución, que no se puede vengar, que no se puede defender. Entonces perdona. Para el mundo, el perdón es un signo de debilidad. Y a veces somos percibidos como débiles, porque queremos perdonar. Afrontemos este riesgo y sigamos el ejemplo de Jesús.

Algunos ahora seguramente dirán: “Ah, sí, pero no logro ser siempre obediente, amar a todos, ser siempre fiel y perdonar a todos. Si al final no lo logro, habré perdido todo. No sólo que no entraré en el reino de Dios, sino que durante toda mi vida sobre la tierra tuve desventajas. Yo soy el perdedor”. Pero este es un riesgo que debemos afrontar.

Amados hermanos y hermanas, una vez más, arriesguémonos a seguir a Jesús. Lo deseo para todos nosotros. No te arrepentirás, pues Jesús es fiel. Él te ayudará. Él te bendecirá, te llevará a su reino. Y allí tendrás parte en su gloria. Reinarás con Él. Vale la pena, entonces, ser fiel a Jesús. Por favor, arriégate, no te arrepentirás.

Pedro asumió el riesgo. Él descendió de la barca y funcionó. Fue un milagro. ¡Pudo andar sobre las aguas como Jesús! ¿Por qué? Porque su motivación era la correcta. No le dijo a los demás en la barca: “Eh, mirad para aquí. Os mostraré algo fabuloso”. No anduvo sobre las aguas para impresionar a los demás. No les quiso mostrar a los demás: Soy mejor que vosotros. Tales pensamientos no se le pasaron por la cabeza.

Su único pensamiento fue: Quiero ir con Jesús. Esa fue su motivación. Para él, era lo mismo lo que pensarán los demás. Para él era lo mismo que hacer quizás algo extraordinario. Su único deseo era: Quiero ir con Jesús y por eso hago lo que Él dice.

Amados hermanos y hermanas, si guardamos los mandamientos del Señor, si somos fieles a Cristo, no lo hacemos para mostrar a los demás que somos mejores personas. No queremos ser mejores cristianos que los demás. No queremos impresionar a nadie. Nuestro móvil es otro. Pues todos nosotros sabemos que no lo lograremos. Somos muy débiles para ello. Es imposible.

Nuestro amor al Señor es lo que nos motiva a obedecerle. Como amamos a Jesucristo, hacemos lo que Él quiere. Como amamos a Dios y queremos tener comunión con Él, somos obedientes y orientamos nuestra vida en el Evangelio. Esta es nuestra motivación. Y mientras sea así, Jesús nos ayudará a hacer lo que parece imposible. Si queremos ser mejores que los demás o queremos impresionar a otros, no lo lograremos. Pero si nuestra motivación es pura, nuestro deseo es ir con Jesús y tener comunión con Él, Dios nos ayudará. Para los seres humanos esto es imposible. Pero con Jesús se hace posible.

Sabéis cómo termina la historia de Pedro. Él descendió de la barca, anduvo sobre las aguas y de repente -por un motivo que desconozco- miró el agua, vio las olas y tuvo miedo. Comenzó a hundirse. Estuvo a punto de morir. En el último momento gritó: “¡Señor, sálvame!”. Jesús le extendió la mano de inmediato, lo asió y le dijo: “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”

Esta historia es interesante desde la perspectiva de Jesús. Para Él, el viento y las olas evidentemente no eran un motivo de impedimento para que Pedro llegara hasta Él. El único problema fue la duda, la poca fe de Pedro. Lo difícil en todo eso no era el mar agitado ni el viento, sino la falta de fe.



Amados hermanos y hermanas, seguro que tenemos aflicciones y preocupaciones. También tenemos que hacer sacrificios y a veces nos perdemos cosas por causa de nuestra fe, de nuestra fidelidad a Jesucristo. Pero estos padecimientos no son peligrosos para nosotros. No nos pueden impedir entrar en el reino de Dios. El peligro no viene de afuera; viene de adentro. Cuando nuestra fe se debilita, la situación se vuelve peligrosa.

Si ya no confiamos en Jesús y decidimos que lo que Él nos pide es imposible para nosotros, entonces la situación se vuelve peligrosa. Cuando nuestra fe se debilita, ya no creemos en la promesa de Jesús y nos preguntamos: ¿Vale la pena todo esto todavía? ¿Tenemos que renunciar realmente a esto y aquello? ¿Obtendremos verdaderamente una compensación en el reino de Dios si confiamos en el Señor y en su promesa? Entonces nos volvemos débiles. Pero tenemos que quedar firmes en la fe.

Ciertamente, de vez en cuando sucede -podéis estar seguros de que a mí también me pasa- que de pronto nos caemos, nos debilitamos y pecamos, no hacemos lo que Jesús nos pide. Entonces reconocemos que débiles estamos. Y a veces también perdemos el coraje y decimos: “Bah, nunca lo lograré”.

Hermanos y hermanas, tal vez haya una hermana o un hermano entre nosotros que en este momento se diga: “Nunca lo lograré. No soy lo suficientemente bueno, no soy lo suficientemente fiel”. Tú lo puedes lograr. Habla con Jesús y dile: “Yo quiero hacerlo. Yo quiero quedar fiel. Anhelo la comunión contigo. Por favor, ayúdame”. Y Jesús lo hará. Él

fortalecerá tu fe. Pero tú debes tener en tu corazón el deseo, al igual que Jesús, que quería volver con su Padre.

Todos los que realmente quieren entrar en el reino de Dios y están dispuestos a seguir a Jesús, recibirán las fuerzas y la gracia que necesitan para hacerlo. Confíad en Jesús. Oíd su llamado. Él mismo os llama: “¡Ven!”. Responded a este llamado y haced lo que hizo Jesús. Vivid en Él y moveos en Él. Incluso si os parece imposible, lo lograréis. Si el amor a Jesús es vuestra motivación, Jesús os dará la fuerza que necesitáis para entrar en su reino. Y ya aquí tendréis comunión con Él, no recién en el cielo. Ya aquí experimentaréis qué maravilloso es vivir con Jesús y moverse en Él. Amén.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Andamos sin vacilar por el camino del seguimiento que nos conduce al Señor.

Nuestro seguimiento es una respuesta al llamado del Señor. Estamos dispuestos a ofrecer sacrificios porque amamos a Dios y confiamos en Él. En contrapartida, Dios nos capacita para quedar fieles hasta el fin.



Fotos: Jessica Krämer

Construyendo un puente entre el adentro y el afuera

¿Quién está adentro y quién afuera? “No perdamos el tiempo en reflexionar sobre esto”, dice el Apóstol Mayor el 25 de febrero de 2018 en Dieburg (Alemania). Hay otras preguntas que son decisivas: ¿Qué hay adentro? ¿Y cómo esto llega hacia afuera?

Cuando se habla de “adentro” y de “afuera”, no se trata naturalmente de “los nuevoapostólicos” y “los otros”, dejó claro el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider. “En el Catecismo está claramente definido de qué se trata: de la Iglesia de Cristo. No es la Iglesia Nueva Apostólica. Tampoco es la suma de las Iglesias Católica, Ortodoxa, Evangélica y Nueva Apostólica”.

“La Iglesia de Cristo, así se la define en la cristiandad, es la comunión de los bautizados que creen en Jesucristo y se confiesan a Él como su Señor”. Sólo bajo esta luz hay que considerar quién está adentro y quién, afuera. “Cuando uno no está bautizado, es fácil darse cuenta, pero de lo contrario hay que ser cuidadosos”. Pues, “sólo Dios puede estimar la sinceridad de la fe de cada uno”.

La sabiduría del andar

“Podemos comprobar que en todo el mundo hay muchos que están afuera sólo porque ya no creen en Jesucristo”, dijo el máximo dirigente de la Iglesia. “Ahora viene nuestro texto bíblico: 'Andad sabiamente para con los de afuera'. ¿Qué será esta sabiduría? Enumeremos algunos de sus aspectos”.

- No dejarse volver inseguros: “El hecho de que la doctrina de Jesucristo ya no encuentre consenso, no pone en duda la verdad del Evangelio. El hecho de que muchas personas creen que no necesitan la comunión de los creyentes, no pone en duda la importancia salvífica de la Iglesia de Cristo. Jesús dijo: 'Mi palabra es válida eterna-



Foto: Marcel Felde

1.500 participantes en un salón de la Escuela Superior de Dieburg y otros 35.000 participantes en comunidades de Alemania y Francia se reunieron para el Servicio Divino

“En la vida normal mantengamos conversaciones totalmente normales”, dijo al final. “Pero sazónémoslas con la sal del Evangelio para que las personas noten que tenemos una experiencia especial, que tenemos una confianza especial, una alegría especial. ¡Esto atrae!”.

La conclusión del Apóstol Mayor:

“No perdamos tiempo en reflexionar quién está adentro y quién, afuera. Esforcémosnos en tener esa sabiduría, en hablar así como hemos escuchado. Esto ejerce una influencia positiva en los que están afuera y les ayudará a encontrar el camino a Jesús o el camino de vuelta a Jesús. Esta es nuestra tarea”.

mente, las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia de Cristo”.

- No dejarse influenciar: “Hemos reconocido la verdad del Evangelio, seguimos el Evangelio y obramos conforme a la voluntad de Dios. La cantidad de los que son fieles, no ejerce influencia alguna sobre nuestra fidelidad”.
- No considerar a “los de afuera” como enemigos: “Aunque hoy muchas personas estén afuera de la Iglesia de Cristo, Dios no los ve como adversarios. Jesucristo los quiere ganar para Él por medio de su amor. Es la vocación de la Iglesia de Cristo brindarles la oportunidad de experimentar este amor y llegar a conocer a Jesucristo”.
- Sentar señales en el sentir de Cristo: “En la Iglesia de Cristo, los hombres están al servicio de Jesucristo. Se tratan unos a otros con amor, se fortalecen mutuamente, se sirven mutuamente con sus dones, son solidarios, son un cuerpo: el cuerpo de Cristo. Esta es la señal por la que se puede reconocer la actividad del Espíritu Santo”.
- Hacer por otros lo que esperamos que se haga por nosotros: “No tratamos a los de afuera así como ellos nos tratan. Los tratamos igual que Jesucristo nos trata a nosotros”.

La amabilidad del hablar

“No miramos a los demás 'desde arriba'”, resaltó el Apóstol Mayor Schneider. Pues, “sabemos exactamente que estamos aquí por gracia, no somos mejores que los demás; estemos adentro o afuera, sólo vivimos por la gracia de Jesucristo”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Colosenses 4:5-6

“Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno”.

Quedamos firmes en el seguimiento a Cristo. El amor que existe en la Iglesia de Cristo da testimonio de la presencia de Cristo en ella. Nuestras palabras están llenas de la alegría y la confianza que transmite el Evangelio.

Aceptar el desafío

En el lunes por la noche del 19 de marzo de 2018, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider ofició el segundo Servicio Divino de su viaje a Sudamérica. 2.000 creyentes se reunieron en un centro de conferencias de Rosario (Argentina), 300 kilómetros al noroeste de la capital del país, Buenos Aires.

En primer lugar, el Apóstol Mayor explicó el contexto histórico: Dios sacó a su pueblo del cautiverio egipcio y lo guió hasta la tierra prometida. Doce emisarios exploraron esa tierra y confirmaron la opulencia que allí había. Excepto ambos emisarios, Josué y Caleb, todos los demás se rindieron por lo fuertes que eran sus habitantes y por la existencia de fortificaciones. Caleb confió en la ayuda de Dios y recibió la promesa de que obtendría como herencia esa tierra.

Sin embargo, Caleb no recibió de inmediato la tierra prometida. “Dios no dijo: ‘Tú eres el creyente, ¡entra!’. No, Caleb tuvo que seguir al pueblo de Israel y permanecer 40 años en el desierto”, aclaró el Director de la Iglesia. Dios guió al pueblo, lo proveyó de alimento y vestimenta. Recién después de luchar durante cinco años junto a Josué para conquistar la tierra prometida, Caleb finalmente vio hecha realidad la promesa que le había sido dada. Dios le concedió la tierra que cuarenta y cinco años antes había explorado. Para tomar posesión de ella, Caleb tuvo que pelear otra batalla.

Años de lucha llevan a la victoria

Por el sacrificio de Jesucristo, Dios liberó al hombre del dominio del pecado “para conducirnos a su reino”, explicó el Apóstol Mayor Schneider. “Para poder entrar en el reino de Dios hay que seguir a Jesús y atenerse a algunas reglas”, manifestó el máximo dirigente espiritual. “Debemos luchar contra el pecado y guardar los mandamientos de Dios”. El maligno nos quiere hacer creer que Dios pide lo imposible a los hombres. Como Caleb, los cristianos deben confiar en Dios y seguir fieles a Él.

Dios guía a los creyentes hasta el futuro reino de Dios. Él provee a los creyentes con alimento espiritual. Y el Apóstol Mayor Schneider puede reconocer otra similitud: “Dios no te mira y dice: ‘Eres tan creyente que ahora puedes entrar de inmediato al reino de Dios’”. Al igual que Caleb, los creyentes “tienen que esperar el día del retorno de Jesucristo”.

El sábado anterior tuvo lugar una asamblea de Apóstoles y un concierto. El domingo le siguió un Servicio Divino en Buenos Aires que fue transmitido a toda el área de Apóstol de Distrito



Fotos: INA Argentina





Arriba a la derecha: Un coro de distrito con 278 integrantes había ensayado para este Servicio Divino durante muchas semanas
Abajo a la derecha: En todos había gran alegría. Por primera vez un Apóstol Mayor visitaba esa región

Los desafíos personales

Para entrar en el reino de Dios, también hoy se necesita librar batallas personales. “De tanto en tanto Dios nos dice: 'Ahora tienes que librar otra batalla bien personal'”.

- Dios impone una carga: “Nos enfermamos o uno de nuestros seres más queridos se enferma o muere. Perdemos nuestro trabajo o sufrimos injusticias”. Y esto a pesar de haber permanecido fieles a Dios por años.
- Dios nos exhorta a dejar de lado nuestras propias ideas: “Tenemos nuestros pensamientos de lo que Dios debería hacer. Tenemos una idea de cómo debería ser nuestra comunidad o cómo podría desarrollarse la Iglesia”. Y más de una cosa de las que queremos no es compatible con la voluntad de Dios.
- Dios nos amonesta a cumplir todos los mandamientos: “Nos esforzamos al máximo para cumplir todos los mandamientos, toda la ley de Dios, excepto en una situación”. Dios nos exhorta a no rendirnos y a cumplir totalmente cada uno de los mandamientos.
- Dios espera que nos reconciliemos: “Nadie puede librar esta lucha por nosotros. Lo debemos hacer nosotros mismos. Y Dios nos dice: '¡No abandones, intenta una y otra vez!'”.
- Dios pide sacrificios y ofrendas: “Y Dios dice: 'Sí, pero tu motivación hasta ahora no era tan clara. Tú te has sacrificado o has ofrendado porque esperabas mi ayuda. Lo has hecho porque esperabas mi bendición. ¡Ahora hazlo por amor a mí!'”.

Apóstol Mayor Schneider: “¡No nos ofusquemos si Dios nos pide librar una batalla más! ¡Aceptemos el desafío! Con la ayuda de Dios obtendremos la victoria”. Dios le ayudó a Caleb y también ayuda hoy a los creyentes que confían en Él.



PENSAMIENTOS CENTRALES

Números 14:24

“Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión”.

Fuimos elegidos para llegar a ser primicias del Cordero. Para lograrlo, nos entregamos por completo a Dios, rechazamos toda forma de idolatría, servimos conforme al ejemplo de Jesús, aspiramos a la gracia y seguimos a los Apóstoles.

Simplemente seguir a Cristo: la guía para agradecer



Fotos: INA Papúa Nueva Guinea

¿Estar agradecido siempre por todo? ¿Qué exigencia es esta? “Irreal”, dice el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider. Y explica cómo hay que entenderla realmente. Pensamientos centrales del Servicio Divino del 1º de octubre de 2017 en Puerto Moresby (Papúa Nueva Guinea).

“Dios no nos exige que cantemos cada día todo el tiempo un aléluya sincero y gozoso”, expresó el Apóstol Mayor. “No, deberíamos dar gracias en el nombre de Jesucristo”.

Agradecer primero por la salvación en Jesucristo, que comprende todos los tiempos:

- En el pasado: “Por amor Él dio su vida por nosotros. Cuando tenemos que sufrir, sabemos que Jesús también

sufrió. Así podemos agradecer por su amor también en situaciones difíciles”.

- En el presente: “Él nos perdona nuestros pecados. Cualquier cosa que hayamos hecho, podemos volver a Él una y otra vez”.
- En el futuro: “Él quisiera que compartamos la gloria que el Padre le dio. Esta gloria será tan grande que ya no nos acordaremos de los sufrimientos por los que pasamos sobre la tierra”.



1.600 participantes se reunieron en el complejo cubierto Sir John Guise, Puerto Moresby, para el Servicio Divino con el Apóstol Mayor

Dar siempre gracias en el nombre de Cristo, significa seguirlo en palabras y obras:

- En humildad y fe: “Estamos tan agradecidos de que nuestra redención sólo dependa de la humildad y la fe y no de la sabiduría ni de la riqueza. No todos nosotros podemos decir: yo soy muy inteligente, tengo mucha sabiduría, pero todos podemos ser humildes y podemos creer”.
- En la oración: “Estamos tan agradecidos de que el Espíritu Santo nos enseñe cómo debemos orar. Y que tenemos la garantía de que si pedimos lo mismo que Jesús pediría para nosotros, entonces lo recibiremos”.
- En el perdón: “Estamos agradecidos por la gracia que Jesús nos da y aceptamos que el pecador reciba lo mismo. Estamos felices si los pecadores son aceptados por Dios”.
- En confianza: “Estamos tan agradecidos de que nadie, ningún espíritu, ninguna circunstancia nos pueden obligar a dudar de Jesucristo. Mientras yo quiera quedar con Jesús, ninguna potestad me puede obligar a abandonarlo”.
- En perseverancia: “Jesús nos convocó a servirlo. Cumplamos esta misión hasta el final”. Pues “todas las cosas les ayudan a bien a los que conforme a su propósito son llamados”.

“De este modo, podemos dar siempre gracias a Dios por todas las cosas”, pone claro el Apóstol Mayor Schneider. “Estamos agradecidos porque Dios nos ama. Estamos agradecidos porque somos muy bendecidos. Dios responde a nuestro agradecimiento concediéndonos aún más bendición”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Efesios 5:20

“Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”.

Damos gracias a Dios por la salvación que Él nos concede en Jesucristo. Nuestra ofrenda de agradecimiento consiste en imitar fielmente el ejemplo que Jesús nos dio.

EL BUEN PASTOR

SEGÚN SALMOS 23

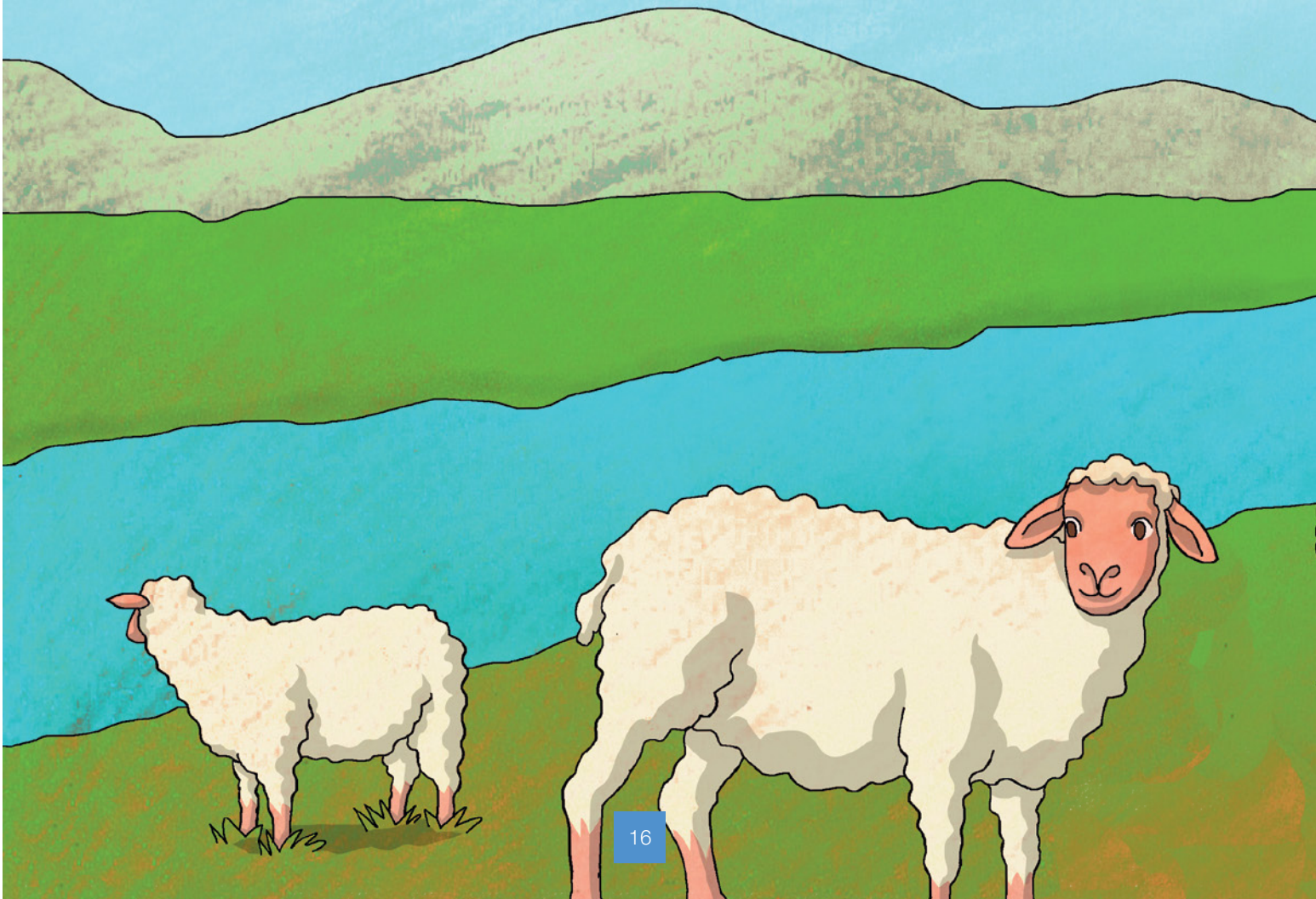
Los salmos son poemas que se cantan, es decir que son textos de cantos. Se supone que algunos de ellos fueron escritos por el rey David, entre ellos el salmo 23. En este salmo, David expresa su confianza en Dios.

El Señor es mi Pastor;
nada me faltará.

Me hace descansar en pastos
verdes y me pastorea lleván-
dome hasta aguas frescas.

Conforta mi alma.

Me guía por el camino correcto
por amor de su nombre.

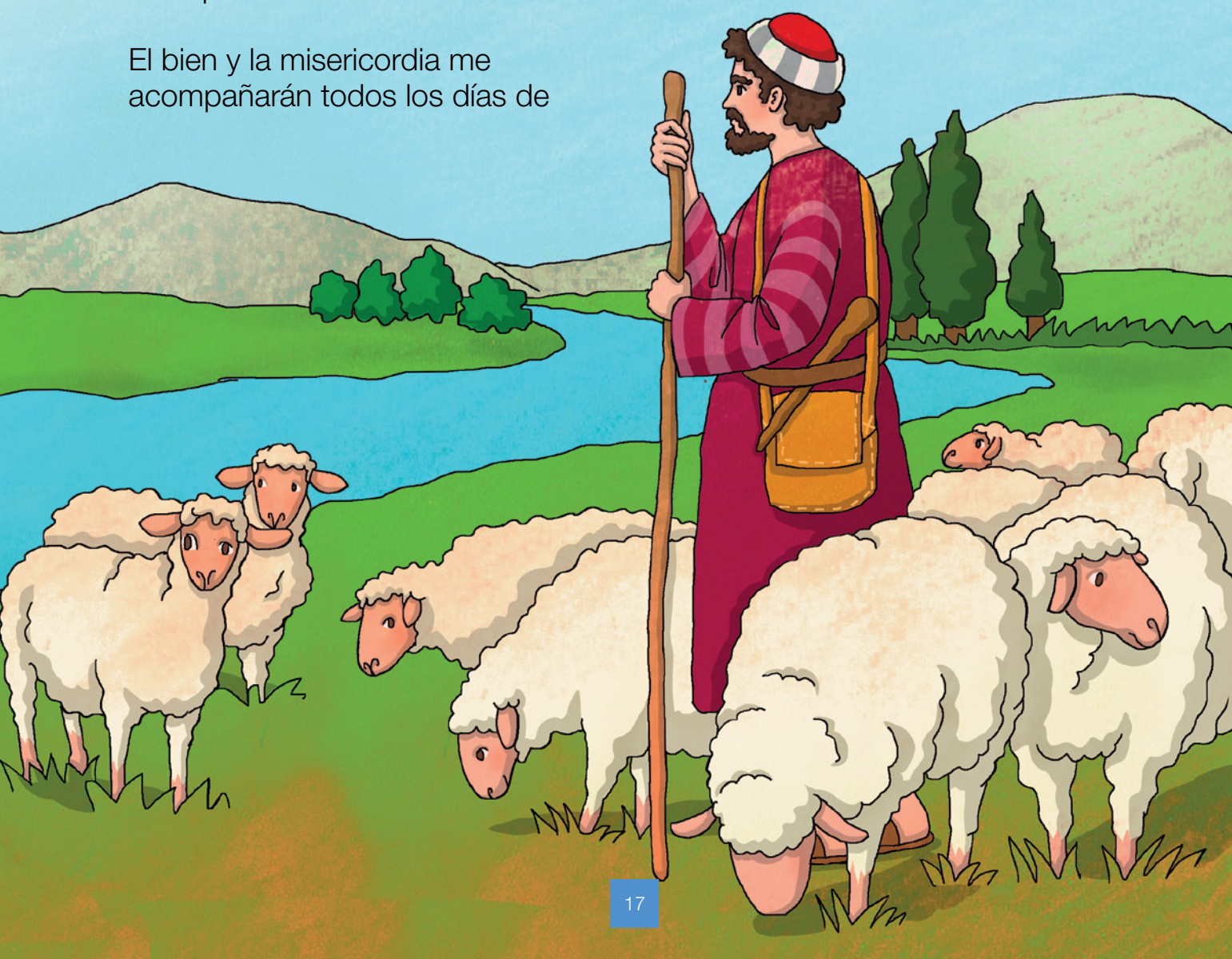


Hasta cuando ando en valle oscuro, no temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me infunden aliento.

Pones la mesa ante los ojos de mis enemigos.
Unges mi cabeza con aceite y mi copa está rebosando.

El bien y la misericordia me acompañarán todos los días de

mi vida, y en la casa del Señor podré seguir morando.



CON JULIO EN SANTO ANDRÉ (BRASIL)

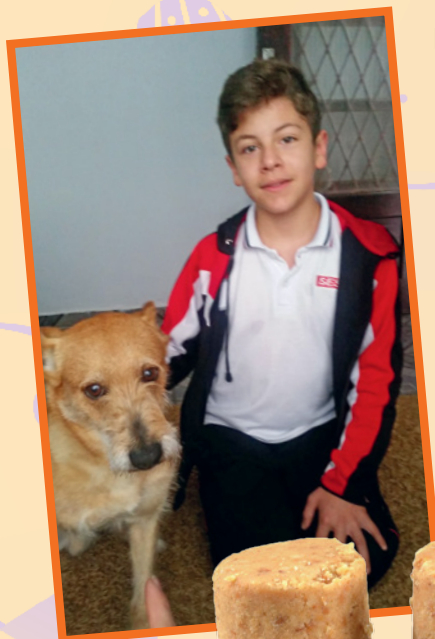
Me llamo Julio, tengo doce años y vivo en Santo André. Esta ciudad de 700.000 habitantes está ubicada en el estado federal de San Pablo. Voy al sexto año de la escuela primaria, aquí me ven con **compañeros del colegio** y con mi hermano menor en una Feria del Libro.

Mi materia preferida es Matemática, ¡hasta participé de las **Olimpiadas de Matemática!** Dos veces salí tercero y por eso recibí medallas.

Mi **perro** se llama Scoobydoo. Tiene solamente tres patas porque lo pisó un ómnibus cuando tenía dos años. ¡Por suerte sobrevivió!

Mi hobby es andar en **skateboard**. Voy a entrenar dos veces por semana y también participo de los campeonatos de skateboard.

En Pascua a los brasileiros nos gusta comer **pacoca**. Esta golosina está hecha de maníes triturados y azúcar.





Además aprendo a tocar el **piano**. Eso me diverte mucho. Espero que algún día pueda tocar en el Servicio Divino en mi comunidad.



Fui bautizado y sellado en mi **comunidad** Santo André. Esta comunidad tiene una gran importancia para mi familia. Mi bisabuela conoció la Iglesia Nueva Apostólica cuando tenía 17 años. Junto a ella también mi bisabuelo más adelante concurreó a la Iglesia y adoptó nuestra fe. Ellos se casaron en esta comunidad. Ambos ya están en la eternidad. Uno de sus cinco hijos es mi abuela

Edna, también ella trajo a su esposo José Antonio a la Iglesia. Hoy él es nuestro Apóstol. Y la historia familiar sigue: también mi papá conoció la fe nuevoapostólica a través de mi mamá y él también fue sellado. Mi mamá dirige el coro en nuestra comunidad.

Aquí están la **abuela** y el **abuelo** de visita, normalmente somos cuatro en casa: mi **papá** Fábio, mi **mamá** Laís, yo y mi **hermano** Raúl. Por otra parte, yo elegí su nombre. Se llama igual que nuestro Apóstol de Distrito Raúl Montes de Oca, a quien quiero mucho.



Todos los domingos después del Servicio Divino voy a la **clase de religión**. Tenemos una maestra muy buena que se llama Carolina.



Ella nos aconsejó que durante el Servicio Divino tomásemos **apuntes** sobre la prédica en el altar. Eso ayuda para escuchar la palabra de Dios con atención.





Elección, entre ofrecimiento y encargo

Elegidos por gracia, ¿por qué? No hay respuesta para ello, pues la pregunta debe ser: elegidos, ¿para qué? Explicaciones del Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider sobre un concepto central de la autocomprensión nuevoapostólica.

"Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo. [...] No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerza; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia" (Isaías 41:8 y 10).

A través del profeta, Dios se dirige al pueblo de Israel para recordarle su elección y confirmarle su fidelidad. Esta palabra también es válida para el pueblo de Dios del nuevo pacto.

No sólo para la propia salvación

Nuestro Catecismo dice acerca de la elección divina (Catecismo INA 4.5): "La elección está fundamentada en la voluntad de Dios, quien escoge a individuos o grupos para un fin por Él determinado, responsabilizándose de ellos".

En la elección, Dios elige en forma totalmente independiente. Dios escoge a los hombres que Él quiere, cuando Él quiere, sin tener que justificarse a sí mismo por ello (Romanos 9:14-17):

- por un lado, para su propia salvación;
- por otro lado, para que colaboren en su plan de salvación.

El hombre no puede entender ni merecer su elección, pero la debe hacer firme.

Nada de automatismo

Noé fue elegido por Dios para ser salvado del diluvio. Hizo firme esta elección por su fe y su obediencia. El pueblo de Israel fue elegido para recibir bendición y salvación; hubiese tenido que hacer firme su elección permaneciendo fiel a la ley de Moisés. Estas elecciones no se basaron en ningún criterio humano. Fueron escogidos por Dios libremente (Deuteronomio 7:6-7).

Además, Dios eligió al pueblo de Israel para que lo sirviese: "Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel" (Éxodo 19:6). Esta elección también es una elección inaccesible, soberana de Dios.

Ofrecimiento que necesita ser aceptado

En el nuevo pacto, la salvación consiste en la redención del pecado, es decir en la eliminación de la separación entre el

hombre y Dios. El hombre sólo puede acceder a la salvación por medio de Jesucristo. La salvación resulta de una elección divina:

- Para ser salvo, el hombre debe conocer a Jesucristo, el Hijo de Dios, el único Mediador de la salvación. No puede acceder a este conocimiento por sí mismo, debe serle revelado por Dios. En cambio, le incumbe al hombre hacer firme su elección a través de la fe. Así, fue Dios quien reveló a Simón Pedro que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente, y Pedro hizo firme su elección siguiendo al Señor (Mateo 16:16-17).
- El plan de redención establece que la salvación sea ofrecida a todos los hombres antes del fin de los tiempos, es decir antes de la nueva creación. Pero esto sólo será posible después de que Jesús, el Rey de reyes, haya establecido su reino de paz en la tierra y que Satanás y su séquito estén atados. Dios escoge libremente el momento en el que le ofrece a cada ser humano la posibilidad de acceder a la salvación: antes o después de su muerte, antes o después del retorno de Jesús. Esta elección está basada únicamente en su voluntad: el hombre no puede explicarla ni influenciarla.

Llamamiento para servir al prójimo

En su calidad de pueblo de Dios del nuevo pacto, los que creen en Cristo son escogidos no sólo para ser redimidos por Cristo, sino también para servirlo (Catecismo INA 6.2.3.2). Todos los miembros de la Iglesia de Cristo son llamados para servir:

- ofreciendo alabanza y adoración a Dios;
- demostrando a través de sus palabras y su conducta, las bendiciones que Dios les concede;
- difundiendo el Evangelio;
- haciendo el bien.

Este servicio les incumbe especialmente a los renacidos de agua y Espíritu, ya que tienen la gracia, a través de la actividad de los Apóstoles, de oír el verdadero anuncio de la palabra, de recibir todos los Sacramentos y de ser beneficiados con el perdón de los pecados.

Los hijos de Dios renacidos de agua y Espíritu fueron elegidos para ser primicias en el reino de Dios. En su retorno, Jesucristo llevará consigo de entre los vivos y los muertos, a aquellos que hayan afirmado su elección dejándose preparar por el apostolado para ese retorno. Tendrán acceso a la comunión con Cristo, sin tener que pasar por el juicio final. En el reino de paz, formarán parte del sacerdocio real y como mensajeros de Cristo estarán involucrados en



Foto: Pavlo Vakhrushev – Fotolia.com

transmitir la salvación a todos los hombres que han existido (Apocalipsis 20:6).

En un ministerio con encargo especial

A lo largo de la historia, Dios ha elegido a determinados individuos para confiarles una misión particular. Abraham fue elegido para ser una bendición para todas las naciones, Moisés y Josué fueron escogidos para conducir al pueblo de Israel a la tierra prometida. Jesús mismo se presentó como el Escogido de Dios, enviado por Dios para servir a la humanidad (Mateo 12:18; Lucas 9:35).

El Señor escogió a sus discípulos, los futuros Apóstoles, y a Pedro optó por confiarle una misión especial (Hechos 15:7). Creemos que la elección para un ministerio se basa fundamentalmente en la voluntad de Dios y no en la voluntad humana. En este caso, le incumbe al Apóstol discernir la voluntad divina y obrar en consecuencia.

La respuesta de Dios: fidelidad

Dios es fiel. Él, que comenzó la buena obra, la perfeccionará (Filipenses 1:6). De acuerdo con su plan de redención, todos los hombres tienen la posibilidad de ser salvos (1 Ti-

moteo 2:4). La elección para la salvación se refiere, de hecho, al momento en el que Dios ofrece la salvación. Al final del reino de paz, todos los hombres conocerán a Jesucristo. Los que estén excluidos de la comunión con Dios no será porque no fueron escogidos, sino porque han rechazado la salvación que les fue ofrecida.

Dios preserva a la Iglesia

Desde que estableció la Iglesia de Cristo, Dios siempre la preservó concediéndole la santificación y la gracia necesarias para que a pesar de la imperfección humana siempre se la pudiese ver y experimentar en la historia. También se aseguró de que la Iglesia visible pudiese cumplir siempre su misión en la tierra, la de transmitir el Evangelio y mantener viva la fe en Cristo.

Es por amor a Dios y al prójimo que los miembros de la Iglesia de Cristo realizan este servicio. Esto es especialmente válido para nosotros, los renacidos de agua y Espíritu, ya que en el Sellamiento ha sido derramado en nuestros corazones el amor de Dios.

Este servicio también debe tener la impronta del temor de Dios. Debemos ser conscientes de que el hombre puede re-



cibir la salvación como resultado de la elección divina. Es Dios, y sólo Él, quien elige a sus escogidos. Esta elección es un misterio que no podemos explicar, una elección sobre la que no podemos influir con nuestras buenas obras.

Hasta el establecimiento del reino de la paz, pertenecerán a la Iglesia de Cristo sólo aquellos a quienes Dios ha elegido para ser salvos y para servir. Consiguientemente, la realización del plan de redención no requiere que todos los hombres estén sellados o bautizados antes del retorno del Señor.

o que Dios espera de nosotros es que lo sirvamos por amor, sin cansarnos y confiando en Él. Se asegurará de que en la Iglesia siempre haya suficientes seres humanos que hayan sido elegidos para poder cumplir con su misión. Y Él continuará haciéndolo, incluso durante la gran tribulación (Apocalipsis 12:6). El Evangelio será proclamado en la tierra hasta el fin establecido por Dios.

Dios cuida a sus hijos

Dios es fiel con los que ha escogido para que puedan formar parte del sacerdocio real. Él vela para que ninguna potestad pueda impedir su consumación ni su arrebatamiento en el retorno de Cristo (Apocalipsis 12:5). No tenemos indicación alguna sobre la cantidad de sacerdotes de Dios y de Cristo necesarios para la transmisión de la salvación a todos los hombres (el número de 144.000 es puramente simbólico). Nadie puede decir cuántas primicias habrá en esta tierra y en el más allá.

En cambio, tenemos la seguridad de que los Apóstoles trabajarán en la tierra hasta que esté constituido el sacerdocio real. A través de ellos, Dios proveerá a sus hijos que deseen afirmar su elección, las fuerzas necesarias para poder llegar a la meta.

Dios ayuda a sus servidores

El Señor brindará apoyo a los Apóstoles que Él escogió, hasta el final de su misión (Mateo 28:20). Él velará sobre el ministerio de la roca, es decir el servicio de Pedro desempeñado por el Apóstol Mayor, para que el mal no prevalezca contra la Iglesia (Mateo 16:18). Todos los siervos nombrados por los Apóstoles, que trabajen en comunión con ellos, pueden estar seguros del apoyo de Jesucristo. Gracias a su ayuda, podrán cumplir su misión hasta el final.

En conclusión, me gustaría actualizar el pensamiento del profeta del Antiguo Testamento y reformularlo de la siguiente manera: “No temas, Iglesia de Cristo; no tengáis miedo, hijos de Dios; no desmayéis, siervos. ¡Jesús siempre está fielmente al lado de aquellos que ha escogido!”

Pie de imprenta

Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zürich, Suiza

Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str. 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania

Director: Peter Johanning



Foto: africa - Fotolia.com

Una comida que es impagable

Es una de las catástrofes humanitarias más grandes de estos días, pero para la mayoría de los medios no merece ser noticia: En Sudán del Sur una hambruna amenaza a millones de personas. Cómo las obras caritativas nuevoapostólicas brindan su aporte para paliar la necesidad.

Mark Lowcock, coordinador de emergencias de las Naciones Unidas, estimó en millones la necesidad que implica la situación en Sudán del Sur. Su informe fue transmitido al Consejo de Seguridad Mundial el 7 de diciembre de 2017. Siete millones de personas, casi las dos terceras partes de la población, dependen de la ayuda humanitaria. 1,25 millones están próximas a necesitarla y ya están pasando hambre. Pero esta noticia encuentra su eco en la prensa -cuando lo tiene- sólo en informes muy breves.

“La imagen del niño hambriento con una lágrima en el ojo y una mosca sobre la frente hace mucho que desapareció de los medios. En Sudán del Sur esta imagen nuevamente se está volviendo realidad”. Así describía hace pocos días la si-

tuación la última publicación de NAK-karitativ. “¡Millones de niños están amenazados por el hambre! La escasez de alimentos y los horrendos precios producen desesperación en las madres, que no logran alimentar a sus hijos”. Ahora la obra caritativa nuevoapostólica planea distribuir alimentos diariamente en colegios.

Primero el estómago, después la cabeza

De 2008 a 2012 NAK-karitativ junto con las Iglesias regionales Baja Sajonia (Alemania) y Sudán del Sur construyeron en la capital Yuba paso a paso un jardín de infantes y una escuela primaria. Le siguió una planta depuradora de



En los últimos años, la obra caritativa NAK-karitativ ha hecho mucho en Sudán del Sur: construyó un jardín de infantes y una escuela primaria, instaló una planta depuradora de agua para la escuela y fundó una estación médica. Además, junto con la obra caritativa human-aktiv distribuyó repetidas veces paquetes con alimentos haciendo posible que los niños en las escuelas tengan su ración de comida.

agua para abastecer a la escuela y el jardín de infantes, así como a una estación médica. La construcción de una escuela secundaria será finalizada en 2018.

Además de esto, finalmente hubo que prestar mucha más ayuda básica: en 2016 y 2017 una acción comunitaria con la Obra Misionera de la Iglesia Nueva Apostólica Alemania del Sur volvió a distribuir paquetes con alimentos a las familias de alrededor de 800 alumnos. Alimentos escolares no regulares ayudaron a pasar por la necesidad más grande.

Alimentos en la escuela como ayuda de emergencia

“Estas ayudas ad hoc ya no son suficientes en la situación actual”, acentúa NAK-karitativ, pues muchas familias ni siquiera se pueden dar el lujo de una comida por día. Ya que sólo un almuerzo costaría tanto en comparación, como si un americano tuviese que pagar por esos alimentos más de 300 dólares.

Por eso allí de ahora en más se implementará en la escuela la alimentación diaria para los 805 niños y 20 maestros. Sobre esta base, bajo la palabra clave “ayuda de emergencia para niños” fue creado un nuevo proyecto de donaciones. Según la organización caritativa alcanzan doce euros para alimentar a un niño durante un mes.

Interconectados en marcha

Además de NAK-karitativ, otras obras caritativas nevoapostólicas están comprometidas en la lucha contra el hambre en esa región. Así, la Obra Misionera de Alemania del Sur no sólo apoyó el proyecto de la escuela, sino también la “Action contre la Faim” (“Acción contra el Hambre”), que con sus recursos de ayuda está presente, entre otros lugares, también Sudán del Sur.

Y NAK-Humanitas de Suiza ofreció su colaboración al trabajo de los “Médecins sans Frontières” (“Médicos sin Fronteras”) en Dadaab (Kenia). Allí se encuentra el campamento de refugiados más grande del mundo, en el que viven ante todo refugiados de Somalia y Sudán del Sur.



Fotos: INA Cuba

Fue reconocida la Iglesia Nueva Apostólica en Cuba

En Cuba hay que recorrer un largo camino para que una Iglesia sea reconocida oficialmente. Pero pudo lograrse un primer éxito en el camino al reconocimiento legal de la Iglesia Nueva Apostólica en Cuba: ha quedado oficialmente constituida.

“Fue un gran paso para nuestra Iglesia allí. Ahora ya nos podemos presentar públicamente y realizar como entidad las actividades necesarias para una Iglesia. Estoy muy contento”, dijo el Apóstol de Distrito Markus Fehlbaum, allí competente. Para él, el quedar constituida como entidad es un acontecimiento especial en el camino al reconocimiento de la Iglesia Nueva Apostólica en la isla del Caribe. Por años se comprometió para conseguirlo. En el último tiempo las condiciones fueron más favorables que nunca: la Iglesia en Cuba había recibido su propio Obispo. En febrero el Apóstol de Distrito Fehlbaum había ordenado al hasta ese momento Anciano de Distrito Alex Michel Reyes de Martínez, de Santiago de Cuba, como Obispo. Ahora la Iglesia cubana tiene un rostro oficial y además, un Obispo de su propia tierra.

Asimismo ayudó mucho el contacto mantenido con otras Iglesias. Para el acto festivo de la constitución de la Iglesia

Nueva Apostólica, por ejemplo, se puso a disposición como patrocinador el Obispo Ismael Laborde Figueras, Primado de la Iglesia Evangélica Luterana en Cuba. La constitución se realizó en una sede de su Iglesia.

Acto festivo oficial para la constitución

Para el Apóstol de Distrito Fehlbaum, de Suiza, quien hace ya muchos años viaja a Cuba, este fue un punto culminante muy especial. Portadores de ministerio y hermanos en la fe de todas partes del país se reunieron para participar de las celebraciones. La constitución eleva a la Iglesia Nueva Apostólica al rango de una organización reconocida jurídicamente. Adquiere con ella la autorización para su libre desarrollo religioso. Los 40 miembros de la comunidad que tomaron parte del acto festivo, estaban todos muy felices de que después de más de 30 años de actividades religiosas fuese posible dar semejante paso en Cuba. Siete miembros



A la izquierda, con camisa azul: el Obispo Alex Michel Reyes de Martínez; arriba y abajo: hermanos y hermanas en Cuba



fueron elegidos por votación para desempeñarse en el directorio de la Iglesia, siendo introducidos en sus funciones.

Ser nuevoapostólico se vuelve más fácil

Por muchos años la Iglesia vivió una existencia muy retraída en la isla del Caribe. Como faltaba el reconocimiento oficial, los Servicios Divinos solamente se podían realizar en las viviendas de los hermanos y hermanas en la fe. No era posible efectuar Servicios Divinos en comunidades a las que se pudiese acceder públicamente. Esto cambiará en el futuro. En el ínterin, se han enviado las correspondientes solicitudes de reconocimiento de tales comunidades a las autoridades. “Las viviendas se convierten en una ‘casa de culto’”, informa el Apóstol de Distrito Fehlbaum. El objetivo que hay detrás de ello es que todos puedan concurrir legalmente a los Servicios Divinos. “Cuando esto ocurra, también los turistas que pasan sus vacaciones en Cuba podrán asistir a los Servicios Divinos. Por el momento, todavía no es posible”.

En los estatutos, la Iglesia explica por escrito que en la Iglesia Nueva Apostólica de Cuba se reúnen personas que –lle-

nas del Espíritu Santo y de amor a Dios– orientan su vida en el Evangelio de Jesucristo, reconocen la Confesión de fe nuevoapostólica y se sujetan a las instrucciones de la Iglesia Nueva Apostólica Internacional. Además, manifiesta su interés ante el Consejo de Iglesias de Cuba, de ser adoptada como miembro observador en esa institución ecuménica, así como su disposición y compromiso para promover el desarrollo del ecumenismo en el país. Estos estatutos actualmente son examinados por el estado y todavía deben ser aprobados.

En unión con las demás Iglesias

La última vez que el Apóstol de Distrito Markus Fehlbaum estuvo en la isla fue en febrero. En varios Servicios Divinos pudo sellar a nuevos miembros de la Iglesia y además de un Obispo, pudo ordenar a dos Diáconos. En su programa de viaje también había un encuentro con los siervos y sus esposas, así como un Servicio Divino para niños. “En todas partes hay gran alegría y mucho entusiasmo por el desarrollo de la Iglesia Nueva Apostólica en Cuba. ¡Al fiel Dios le agradecemos por la ayuda que brindó hasta ahora!”, dice su resumen.

Partera sin fronteras

“¡Acá tenemos una hemorragia! ¿Puedes venir rápido?”. Por el walkie-talkie Ángela recibe un llamado de auxilio. Es medianoche. Recién se había acostado. Se levanta de un salto. Corre. La necesitan.

Ángela Schwarz se encuentra desde hace algunas semanas en Sudán del Sur. En el país que logró su independencia recién en 2011 viven unos 12,5 millones de habitantes en las condiciones más pobres: conflictos armados, epidemias, malaria, SIDA dan la impronta a su vida cotidiana. Ángela, de nacionalidad suiza por elección, estuvo durante tres meses trabajando como partera en Agok, una estación sanitaria de Médicos sin Fronteras (Médecins Sans Frontières, MSF). Ella sabe mucho, ve mucho, ayuda mucho.

En medio de la zona de crisis

“Cuando alguien tiene una hemorragia o fue baleado y necesita ayuda, es recibido en la puerta del ‘field camp’ o campamento y desde allí es llevado hasta los médicos y asistentes...”. Ángela informa objetivamente el drama cotidiano de cientos de pacientes. El field camp, como llama MSF a las grandes estaciones sanitarias, tiene doble cerco. Un círculo

interior, en el que viven los colaboradores, y un segundo círculo exterior, en el que se encuentran las dependencias del hospital.

El campamento se encuentra a sólo diez kilómetros en línea recta de los campos de batalla. Se oye claramente el ir y venir de los disparos, dice la colaboradora de MSF. Por la noche, las fuerzas de seguridad caminan por el campamento por protección.

La partera no está sola

La estación de partos es una casa de piedra con techo de chapa, con sus lados en parte abiertos. Adentro hay una única sala grande. Del lado izquierdo se encuentran dos camas para las parturientas. ¿Camas? No, más bien catres, como mesas tapizadas con un poco de gomaespuma. E inmediatamente junto a ellas, camas para mujeres que espe-



Izquierda: Ángela Schwarz (2ª de la derecha) con colegas en el campamento



Con un estetoscopio la partera puede escuchar los latidos del corazón del niño en el vientre de la madre



ran el parto, para aquellas que ya dieron a luz y para los recién nacidos; en total son 33.

Entre 8 y 14 horas trabaja por día la partera principal. A veces más, a veces menos, pero por lo general más. Por turno trabajan junto a ella seis parteras: por un lado “parteras/os locales”, con formación, que han estudiado en la capital Juba o en Nairobi, una clásica profesión de hombres en África; por el otro “asistentes de parteras/os locales”, con formación tradicional.

Hay que ayudar con mucha urgencia

Entre 1,80 y 2 metros de altura miden las mujeres que vienen como pacientes. En el sexto o séptimo mes de embarazo pesan no más de 60 o 65 kilogramos. Hay escasez de alimentos. “No crece nada. En todas partes hay arena marrón. Todo está seco”, así describe Ángela los alrededores. La desnutrición marca la vida, afecta las fuerzas corporales. Se registran muchos abortos espontáneos.

Muchas veces las mujeres caminan dos o tres días desde su aldea a la estación sanitaria de MSF, ya al final del embarazo, poco antes de parir. “Muchas no lo logran, porque se pueden liberar demasiado tarde, el bebé está mal ubicado o se presentan otras complicaciones. En su mayoría son los niños los que mueren en esas circunstancias”, informa la partera de 55 años.

Nada de yuyos

“Me alegro cuando logran llegar al hospital, cuando una vez más se presenta una madre delante de nosotros, cuando

podemos tratar la malaria”. Diez a quince parientes tienen que estar de acuerdo para que una mujer pueda emprender el camino al hospital. Y primero todos tienen que estar convencidos. Si una suegra dice que no, y quiere ayudar con “yuyitos”, la mujer no puede ir hasta MSF.

Los asistentes conocen esos factores y han ideado un estímulo: “Para las parturientas hay durante tres días tres comidas diarias, y lo mismo vale para dos o tres parientes que hayan viajado con ella. Y las mujeres reciben como regalo para el parto un mosquitero. Si las mujeres vienen al seguimiento posterior, reciben otro mosquitero más”.

Entrenada para las urgencias

“Estás sentada cada día allá, orando, ayudando, teniendo esperanza, reanimando”. Pero también hay mucha alegría por cada nueva vida: “Cuando has traído al mundo un niño sano, cuando has podido parar una hemorragia, cuando has salvado de daños a una madre y su hijo, cuando te miran con ojos de agradecimiento...”. Ella, madre por partida doble y abuela por partida triple, hace una pausa y sigue hablando en voz baja: “¡Esta es tu recompensa!”.

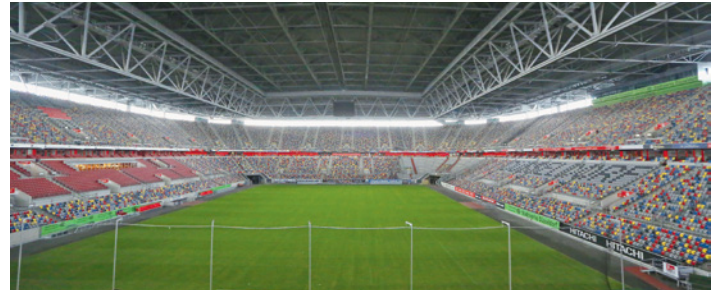
Pero Ángela también sabe de los conflictos entre los partidos políticos, de lo que sucede en las fronteras, de la islamización obligatoria, de los secuestros, violaciones, de los intereses económicos a causa de los pozos petrolíferos cercanos, ... ella está informada, capacitada, debe saber qué hacer en un caso de emergencia. Si hubiera que evacuar el campamento, siempre hay preparado un pequeño bolso.

| DJI 2019: preparando el programa

El programa es la diversidad. Esto ya se tiene en claro para el Día de la Juventud Internacional de la Iglesia Nueva Apostólica 2019. Lo demás, como el catálogo de temas y el calendario con los plazos, está en preparación. Lo que quieren los participantes: primeros resultados.



Fotos: Oliver Rütten



Del 30 de mayo al 2 de junio de 2019 se esperan de 35.000 a 40.000 participantes en el enorme predio ferial de Düsseldorf (Alemania). La gran ciudad de Renania será el punto de encuentro para jóvenes de todo el mundo, como ya ocurrió hace diez años en el Día de la Juventud Europea 2009. Los organizadores trabajan sin parar en los preparativos.

Ahora están ultimando detalles en el programa de este megaevento de tres días de duración. Más de 3.000 jóvenes entre 11 y 34 años participaron en una encuesta de expectativas, distribuidos en tres grupos etarios: grupo 1, 11 a 17 años; grupo 2, 18 a 24 años; grupo 3, 25 a 34 años. Sus respuestas se pudieron evaluar con bastante exactitud.

Los Servicios Divinos, muy arriba en la lista

Entre los grupos etarios hay considerables diferencias en las preferencias musicales. También hubo temas que fueron evaluados de distinta manera: desde los serios temas bíblicos hasta las fiestas, se pide de todo. 96 por ciento de los encuestados está a favor, con gran convicción, del ofrecimiento de Servicios Divinos en Ascensión y el domingo. Todos los grupos etarios también están de acuerdo con talleres, presentaciones y música callejera. Los seminarios y mesas redondas gozan, más bien, de la preferencia de los mayores.

Por el tema “Medios sociales” se interesan ante todo los que tienen entre 11 y 17 años. Los temas “Matrimonio y familia”, “Planificación de la vida y el futuro” y “Crisis de la vida”, en cambio, parecen interesarles a los de más de 20 años. De todos modos, el 80 por ciento de todos los encuestados se interesa por temas como “Vivir como cristiano”, “La vida después de la muerte” y “El retorno de Cristo”. Todos los temas referidos a la fe son bien vistos.

El lema: Heme aquí

“Heme aquí” dice el lema del Día de la Juventud. Estas palabras de aliento las dice Dios al hombre y también viceversa. Por esto también están dirigidas bien personalmente a los participantes del Día de la Juventud representando un “Yo participo. Yo voy a ir, yo voy a colaborar”. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider y algunos Apóstoles de Distrito ya visitaron el predio en noviembre de 2017. Están muy satisfechos con lo que han visto. Cuando llegue el verano en Europa, comienza el proceso de registro.

“Fusionarse, crecer juntas”

El cambio en la cúspide de la nueva Iglesia regional Alemania del Oeste finalmente tuvo su culminación cuando en una recepción festiva ofrecida a representantes de las Iglesias y la política, el nuevo Apóstol de Distrito presentó sus objetivos para el futuro.

Desde el 1º de enero de 2018, las anteriores Iglesias regionales Renania del Norte-Westfalia y Hesse/Renania/Sarre conforman una sola entidad. El 25 de febrero de 2018, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider colocó en descanso, por haber alcanzado el límite de edad, al Apóstol de Distrito Bernd Koberstein, de Hesse, y transfirió su área de actividad al Apóstol de Distrito Rainer Storck, de Renania del Norte-Westfalia.

Esa fue la razón por la que la Iglesia Nueva Apostólica el 5 de marzo de 2018 había invitado a una recepción en la comunidad de Fráncfort Norte. Aceptaron la invitación unas 50 personas, entre las cuales había representantes de la Iglesia Evangélica, la Iglesia Católica, los Ministerios nacionales y la política comunal. Fue moderador del programa el vocero de la Iglesia y Obispo Peter Johanning.

Tres objetivos para el futuro

“Fusionarse, crecer juntas”, esta divisa tomada de los preparativos para la fusión fue el punto central de la alocución del Apóstol de Distrito Storck. En su nueva responsabilidad procura continuar con las mismas las máximas:

- Fortalecer a las comunidades locales: Esto significa acentuar la responsabilidad personal, promover las iniciativas propias y facilitarle a las comunidades un marco en el que se puedan mover.
- Prestar atención a los recursos financieros: El equipamiento todavía es bastante bueno. Sin embargo, también hay que pensar en las próximas generaciones. Además, se debe buscar un equilibrio entre las áreas en Alemania y las regiones atendidas desde allí en más de 40 países que sólo se autofinancian del 0,5 al 40 por ciento.
- Ofrecer el Evangelio activamente: La doctrina de Jesús también es un sistema de valores que hace posible a los seres humanos tener una buena convivencia. Transmitir esto no le corresponde a una única confesión, sino que es una tarea conjunta de toda la Iglesia de Cristo.



Fotos: Jessica Krämer



Anticipo

- 01.07.2018 Detmold (Alemania)
- 05.07.2018 Ulán Bator (Mongolia)
- 08.07.2018 Moscú (Rusia)
- 21.07.2018 Kindu (RD Congo)
- 22.07.2018 Kisangani (RD Congo)
- 26.07.2018 Tembo (RD Congo)
- 29.07.2018 Kinshasa (RD Congo)
- 10.08.2018 Mwamba (Tanzania)
- 12.08.2018 Dar es-Salam (Tanzania)
- 18.08.2018 Siauliai (Lituania)
- 19.08.2018 Riga (Letonia)
- 16.09.2018 Merlebach (Francia)
- 26.09.2018 Hong Kong (Hong Kong)
- 30.09.2018 Brisbane (Australia)

